

ron hacer los ineptos Lopez Garrido y Ramirez.

¿Qué habrán dicho nuestros legisladores en presencia de esa infracción constitucional? ¿Se convertirían por mayoría de votos en serviles y tapaderas de su amo?

¡Oh tuxtepecanos!

EN RIDÍCULO—Se va á poner el gobierno con la compra que hizo de 1.000 ejemplares de la Aritmética de Navarrete, porque la Direccion de Instruccion pública no debe aprobar que, esa obra descabellada, sirva de testo en las escuelas del Estado.

CON CIEN PESOS—Obsequia mensualmente Paquito á su amigo Navarrete. ¿Qué dirá de esto el Director del instituto? Con el tiempo van á tener mas sueldo los porteros que los jefes de oficina.

¡Tienen mucho talento los de Palo blanco!

BRINDIS.—Un doctor diputado pronunció el siguiente en la casa del Sr. Meijueiro: "Brindo porque aplastemos á la oposicion como á un insecto miserable."

No le tenemos miedo al correion de Xindihui.

LAS CUARTAS PARTES.—Cuando algun empleado solicita el pago de las que tiene en depósito por sueldos vencidos, el

gobierno acuerda: "No pueden hacerse concesiones particulares."

El juez de Zimatlan y otros empleados disfrután de sueldo íntegro. ¿Son ó no estas concesiones particulares?

¡Oh equidad tuxtepecana!

PRONUNCIAMIENTOS.—

Son muy frecuentes los que sufre el ejército tuxtepecano en los Estados de la frontera, unas veces por falta de haber y otras por mucho amor á D. Porfirio. Caminando así las cosas, no está lejano el dia en que el general de generales vuelva á convertirse en tiburon.

JUSTA QUEJA.—Se han acercado al general Diaz algunas de las autoridades de los pueblos del distrito de Teposcolula, manifestándole el contenido de la famosa circular espedida por el jefe político Ignacio Arvea, relativa á reemplazos, para que en su vista se sirviera ordenar al Sr. Meijueiro el castigo de aquel empleado que estorsiona á los pueblos con plagios disimulados.

Es un hecho plausible la moralidad tuxtepecana.

NO TIENEN CHISTE—Las alabanzas que prodigaron los redactores de la "Victoria" en su número 80 al tesorero general, porque, á pesar de las escaseces del erario, pudo dar á la guardia